

**MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
ANDRÉS PASTRANA ARANGO, A LA COMUNIDAD JUDÍA
DE COLOMBIA CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DEL
ROSH HA-SHANÁ**

Bogotá, Septiembre 30 de 2000

Apreciados amigos de la Comunidad Judía de Colombia:

Hoy es un día muy especial para miles de colombianos, en el cual la tradicional y sagrada celebración del *Shabát* se junta con el advenimiento de un nuevo año, el 5.761 desde la creación del mundo, según la tradición del pueblo judío, una comunidad histórica que ha influido tanto y de tan benéfica manera en las costumbres y pensamiento del mundo moderno y en el devenir de nuestra querida Colombia.

Aprovechando este solemne *Rosh ha-Shaná*, cuando se da inicio, además, a los Diez Días Penitenciales que conducen a la gran jornada del perdón, que es el *Yom Kippur*, quiero, como Presidente de Colombia, hacer un reconocimiento a su tradición milenaria, al mismo tiempo que desear el mejor Año Nuevo a la Comunidad Judía de Colombia, estrechándolos en un abrazo de compatriota y de amigo.

Siempre que comienza una nueva etapa de la vida, los seres humanos tendemos a hacer evaluaciones y propósitos. Hoy, con ustedes, quisiera compartir un poco este ánimo, invitándolos a continuar caminando con persistencia y valor por los senderos que conducirán a la paz y al progreso con justicia social.

Los primeros dos años de mi gobierno, como ocurre en todo proceso complejo, han estado marcados por luces y sombras, pero definidos por una decisión indeclinable de sacar adelante a Colombia por encima de las dificultades. Gracias a estos esfuerzos hoy contamos con una macroeconomía estable y mejorando y con un proceso de paz avanzando a pesar de los múltiples obstáculos.

Ahora debemos seguir enfrentando los retos del presente, tales como el alivio del grave problema del desempleo, la mejoría de las condiciones de seguridad y la concreción de los diálogos de paz en hechos palpables de paz.

Como decía Maimónides, “nuestros ojos miran hacia delante, no hacia atrás”.

Hoy los invito, amigos de la Comunidad Judía de Colombia, a apoyar con sus acciones de paz y de progreso, con su actitud positiva, con sus oraciones y con su amor al país, este proceso de construcción de un futuro donde todos quepamos, donde el desarrollo no conozca exclusiones y donde los hermanos de patria nos reconozcamos y apoyemos en convivencia, enriqueciéndonos con las diferencias y creciendo en solidaridad y respeto.

Quiera Dios que todos ustedes disfruten de un feliz nuevo año, y que sean inscritos con alegrías en el Libro de la Vida en el fallo que emita y selle el Tribunal Divino.

Reciban un saludo de su compatriota y amigo.

¡Shaná Tová para todos!